

Cría de pavos diferenciados

El modelo más generalizado de producción de pavos para carne es semejante al del pollo broiler o industrial, tratándose, por tanto, de una actividad avícola de carácter intensivo. En la misma, se utilizan razas o estirpes de pavos blancos de tipo medio -el Nevado de Virginia u Holandés Blanco, que alcanzan 6 o 9 kg, según sean hembras o machos- o los gigantes, animales prácticamente sintéticos, derivados de algunas razas de mayor tamaño, cuyas hembras llegan a los 10 kg y los machos a los 16. En ese contexto, la actividad, a nivel del criador, requiere generalmente del soporte de una empresa integradora, con cabeza en un fabricante de piensos o en un matadero industrial, para la comercialización del producto final.

La crianza de pavos pequeños, sin embargo, no es acometida generalmente por empresas integradoras, debido a sus más bajos rendimientos cárnicos y, por tanto, a sus más elevados costes de producción. Generalmente, esa producción se basa en el Pavo Negro, principalmente, y en el Pavo Blanco pequeño, derivado de la raza Beltsville, cuyos pesos finales puede situarse en los 4-5 kg.



Pavo blanco gigante. (© Proavial)



Pavos de tamaño medio. (© Proavial)

De ahí que esa parcela de la producción de carne de pavo haya quedado, salvo excepciones que se dan en algún país -Francia, Gran Bretaña y algún otro- en manos de pequeños productores que trabajan individualmente, o bien en el seno de organizaciones avícolas comarcales o regionales.

¿Qué tipos de pavos podemos criar?

Desde la perspectiva de una producción familiar, que incluso pueda llegar a contemplar una comercialización propia de las canales, como ocurre con pequeñas explota-

ciones de pollos de crianza extensiva, creemos que el tipo de pavo más adecuado sería el que pudiera aportar características diferenciales con los pavos medianos o gigantes, es decir, algún valor añadido que marcara una clara diferencia en la calidad organoléptica de la carne de ambos tipos de pavos. Bajo esa base, los de pequeño tamaño, blancos o negros, serían los más adecuados. Y, de entre los dos, cabría elegir uno u otro en función de la calidad del producto final que pretendamos obtener y del mercado al que deseemos o podamos acceder.

Y ello es así porque la diferencia en el tiempo de crianza para conseguir un peso semejante es, entre ambos pavos, de un mes o algo más. Esto, por sí solo, ya explica que el coste de producción sea superior en el pavo negro que en el blanco. Pero, también la calidad de la carne de éste es superior a la del primero, ya que, por regla general, a mayor tiempo de crianza, mayor calidad del producto final, sin olvidar que en ello también influyen otros factores, como pueda ser la crianza de las aves en terrenos al aire libre, la alimentación, etc.

Por otra parte, es más problemática la posibilidad, aún sin descartarla totalmente, de que, a nivel de un negocio familiar, pueda acometerse el despiezado de los pavos, que es más propio de las grandes empresas avícolas, que como hemos visto, utilizan estirpes medianas o gigantes. Ello hace previsible que el pequeño productor, caso de acometer la comercialización de sus propios animales, enfoque su negocio sobre la base de vender canales enteras, cuyo peso puede estar en los 3,0-3,5 kg, una vez evisceradas.

Es preciso advertir, no obstante, que los pavos pequeños -y principalmente nos referimos al negro- tienen una demanda estacional, centrada prácticamente en la Navidad. Su consumo es muy modesto, pero, a juicio de algunos productores, puede incrementarse en los próximos años, a medida que los productos aviares de cría extensiva vayan siendo más conocidos. En el «Estudio de caracterización de la avicultura de carne alternativa en España», realizado por el MAPA en el año 2003, la producción total estimada se acercaba a las 65 Tm.

Continúa 

Tabla 1. Estimación de la producción de pavos negros en España en 2003 (*)

Región o Comunidad	Unidades	Kg canal
Cataluña	7.100	36.500
Resto de España	5.500	28.300
Total	12.500	64.800

(*) García Martín, E., 2003.



Pavo negro, uno de los productos que figuran en el catálogo de de Ramaders de M. del Berguedà

Locales para la cría de pavos pequeños

Lejos de las aglomeraciones masivas en grandes instalaciones, que plantea la industria avícola para el engorde de pavos medianos o gigantes, la producción de pavos pequeños utiliza instalaciones simples, pequeños gallineros o locales en desuso. No por ello, deben menoscabarse algunas especiales condiciones que exige esta ave, como son un mejor aislamiento contra el frío, una buena capacidad de ventilación, un espacio adecuado a su peso final y, en el exterior, cuando el engorde se realiza al aire libre, terrenos amplios con vegetación abundante y sombreados en buena parte.

Aprovechados o de nueva planta, los alojamientos han de permitir una densidad animal máxima, en el período final del engorde, de unos 5-6 pavos/m². La edificación ha de permitir un buen aislamiento de las condiciones climáticas exteriores, particularmente en los días fríos, capaz de garantizar sus mayores exigencias de temperatura, especialmente en la fase inicial. Pero, al propio tiempo, deben prever la necesidad de una buena ventilación para evitar la acumulación excesiva de gases particularmente tóxicos para los pavos, principalmente el anhídrido carbónico —CO₂— derivado de su propia respiración, y el amoníaco —NH₃— desprendido de la yacija. Llegar a ese equilibrio no es siempre fácil y, en general, suele responder más a una cuestión de manejo que al diseño o a la elección del local. Los modelos de construcciones para pollos o para ponedoras, sean de obra civil o prefabricados, pueden ser útiles para la cría de pavos.

Algunas construcciones más abiertas, más simples en cuanto a aislamientos o, incluso, carentes de ellos, pueden ser adecuadas a partir de fases más avanzadas de crianza, es decir, más allá de las 8 semanas de edad, siempre y cuando la climatología del lugar de ubicación de la granja no sea demasiado fría. No obstante, este detalle debe ser matizado y valorado adecuadamente según el tipo de pavo que se desee criar, pues los negros son más resistentes a condiciones climáticas adversas que los blancos.

En general, optaríamos por elegir o construir locales de unos 2,80 a 3,0 m de altura en los cerramientos laterales y de 3,5 a 4,0 m en la cumbrera del tejado, no descartando la posibilidad de lucernarios o de chimeneas extractoras de aire, para mejorar el ambiente interno en determinadas condiciones, más o menos extremas, de calor o de frío. Sobre otros detalles constructivos, como pavimento de hormigón, con pendientes del 2% hacia el exterior, paredes revocadas y alicatadas, almacén de pienso y de equipos, local de acceso sanitario a la granja, etc, nos remitimos a lo dicho al respecto en otros trabajos, en los que hemos descrito instalaciones para pollos o para gallinas.



Pavos blancos de tipo mediano. (© Proavial)



Sistema aéreo de reparto de pienso natural. (© Proavial)

Y sobre el tema de las trampillas de salida al exterior, apuntar su lógica necesidad cuando las aves tengan acceso a un parque, que siempre será necesario en el engorde de pavos negros y que puede ser conveniente en pavos blancos pequeños. En tales casos, la superficie de las trampillas debe calcularse en base a proporcionar unos 20 cm² por ave, fijando la altura mínima de las mismas en no menos de 60 cm y su longitud en no menos de 1,0 m.

Parques

Para sumar valores diferenciadores con respecto a los industriales, nuestros pavos deben tener acceso a parques al aire libre, alrededor de las ocho semanas de edad. En general, la elección de los terrenos debe basarse en espacios con hierba y arbolado y pendientes que impidan la formación de charcas de agua, etc. En algunos países —Gran Bretaña, Francia, Italia, por ejemplo— el

► Cría de pavos diferenciados

engorde de los pavos se realiza en bosques de coníferas, al que son trasladadas las aves desde los gallineros de iniciación cuando cumplen la edad de unas ocho semanas.

Los espacios habilitados permiten, en algún caso, una densidad animal de un pavo por cada 10 m². En otros, se reglamentan 6 m² por animal y, en algunos casos, esa cifra es todavía menor, aunque nunca inferior a 4 m². Esto se explica por el hecho de disponer de reglamentaciones propias que, en virtud de la categoría comercial que se quiera imprimir al producto final, permite una u otra densidad.

En los parques deben disponerse refugios para las aves, ya sean de madera o, como se hace en Inglaterra, contruidos con balas de paja, lo que proporciona un grado de confort elevado a las aves, en especial ante condiciones meteorológicas adversas. La superficie de estos refugios que, en realidad actúan de dormitorio, puede calcularse en base a una concentración animal de unos 40 kg de peso vivo/m², lo que, aproximadamente, equivaldría a unos 8-10 pavos por m².

El uso de los parques debe alternarse, pues la cantidad de deyecciones que las aves depositan en los mismos, empobrece rápidamente la vegetación. En alguna de las normativas citadas puede leerse que en cada parque o zona utilizada sólo puede realizarse un engorde al año, lo que obliga a disponer de otros terrenos para poder llevar a cabo una producción regular de pavos, es decir, una producción “en rueda”. Esa disposición es un tanto excesiva y, a nuestro entender, en un mismo terreno podrían desarrollarse hasta tres engordes anuales, si contamos con una duración de unas 8-9 semanas para cada uno, a partir del momento en que las aves son trasladadas del local de cría al terreno. Entre una y otra, quedarían otras 12 semanas, más o menos, de “vaciado sanitario” del terreno.



Cría de pavos negros en sistema extensivo. (Foto Pedro García Pujol)

El vallado de los parques es opcional y su conveniencia vendrá determinada por la presencia de depredadores. En caso de vallarse, los cercados pueden tener las mismas características que las que solemos elegir para pollos o para gallinas en libertad.

Equipo de la crianza

El equipo de crianza para pavos mantiene el mismo repertorio de elementos que el conocido para pollos. Sin embargo, siempre que sea posible es mejor adquirir los diseñados especialmente para pavos, que suelen tener alguna característica diferencial, y adecuados al modelo de engorde que deseemos desarrollar. Si éste contempla el confinamiento permanente, podrán utilizarse equipos convencionales, incluso mecanizados, si el volu-

Continúa ►

La nueva Federación Española de Avicultura, Colombicultura y Cunicultura de Raza

Ramón Amenós, Presidente de la Asociación «El Francolí» y director de nuestro colega «Arte Avícola», lamentaba, en el editorial del número 75 de dicha revista -que dicho sea de paso, nos congratulamos en celebrar- «el desolador panorama que la avicultura española, a nivel organizativo global, ha dejado durante las últimas décadas, no tan solo por la inactividad manifiesta, sino también por la extrema inoperancia y falta de proyecto general» de los dirigentes y de los directivos de asociaciones «que han permitido que esta situación se alargara». Y añadía que «casi se puede adivinar que, durante muchos años, se ha hecho todo lo contrario para impulsar nuestras razas autóctonas».



El anuncio de la creación de una Federación Española de Avicultura, Colombicultura y Cunicultura, «va en serio», —continúa Amenós en su escrito—. Un grupo de tres asociaciones avícolas —Amigos del Mundo Avícola de Madrid, La Sagra de Toledo y la de la gallina Pinta Asturiana— han promovido esa Federación y «rápidamente han conseguido la complicidad de varias asociaciones deseosas de salir del aislamiento y plantearse grandes retos disfrutando de su afición»

El gran objetivo de la nueva Federación, según promulga el Artículo 6º de los Estatutos de la misma, parece ser la recuperación y divulgación de las razas autóctonas avícolas, incluidos los palomos y —siguiendo la extraña tradición de mezclar aves con mamíferos— las único-

Continúa ►

las, «creando un vínculo entre las organizaciones, sociedades y clubes especializados en la cría, divulgación, conservación y protección de las diferentes razas...».

La aparición de esta Federación y el aval conseguido para la misma de otras 15 asociaciones españolas de aficionados, nos parece perfecto y lo aplaudimos. Pero echamos de menos el que, entre los objetivos a alcanzar no aparezcan —a nuestro juicio y dicho con todos los respetos— intenciones dirigidas a impulsar la producción comercial de las mismas, como fuente de riqueza y de negocio familiar de cariz rural, capaz de diferenciarse y de competir con los productos foráneos de igual naturaleza que llegan a nuestros comercios. Es decir, no parece que se piense en los avicultores españoles que practican y defienden la producción extensiva de aves con fines comerciales y sí, en cambio y sin menosprecio alguno, en los que traducen su afición avícola únicamente al disfrute de los estándares animales.



Pensamos que, a excepción de alguna Comunidad —la catalana, para hablar sin timidez, pero también sin prepotencia— el resto del país ha contemplado bastante por encima y en mayor o menor grado, el tema de la recuperación y aprovechamiento comercial de las razas avícolas españolas, mientras en otros países se han vertido esfuerzos tremendos en crear estirpes diferenciadas de las industriales, que hoy llenan, en su mayoría, nuestros gallineros de pollos o de gallinas camperas.

El estado de recuperación de la mayoría de razas avícolas españolas, y de fijación y definición de sus estándares, se ha ido desarrollando a cuentagotas y, prácticamente, sólo con fines culturales, que, en mayor o menor grado, sirven para mantener la afición, no muy numerosa en

Continúa ►

► Cría de pavos diferenciados

men de la granja lo aconseja. Pero, si el engorde se realiza en parques, algunos comederos tendrán que instalarse al aire libre, debiendo estar protegidos contra la lluvia.



Pavos negros en un local equipado con comederos y bebederos para pollos. (Foto P. García Pujol).



Un modelo de comedero automático para pavos. (Foto SKA).

Cuando sea posible, es preferible elegir equipos de diseño redondo antes que alargado, ya que los pavos tiene una gran tendencia a aselarse, con lo que ensucian no sólo el equipo sino el agua o el pienso. En granjas en que no se ha previsto este detalle, es frecuente encontrarse con la mayor parte de los pavos encaramados a los comederos y a los bebederos rectos o longitudinales. En tal caso, deben disponerse alambres u otros dispositivos que, situados encima de las canales, impidan el aselamiento de los pavos. Cuando se instalan comederos automáticos, aunque las tolvas sean redondas, ese detalle ya está previsto mediante la colocación de «cables antiaselada» —electrificados— por encima de los tubos conductores del alimento.

En relación a la calefacción y dadas las elevadas exigencias de los pavos, especialmente en su etapa inicial, es preferible utilizar calefactores infrarrojos, a gas o eléctricos, pero independientes y con regulador termostático individual para cada círculo protector. El modelo elegido debe ser capaz de garantizar una calefacción local que pueda alcanzar los 40° C a nivel de las aves, aunque, según la época del año, ésta no llegue a utilizarse. Un calefactor de unas 2.500 Kcal, situado a unos 70-80 cm del suelo puede ser útil para unos 300 pavipollos.

Tabla 2. Recomendaciones sobre comederos y bebederos para cada 100 pavos pequeños en diferentes edades. (*)

Edad, semanas	Comederos	Bebederos
De 0 a 2	3 bandejas de plástico de 40 cm de Ø	2 bebederos manuales de 5 litros
De 3 a 8	3 tolvas de 40 cm de Ø, o bien 4 m de comedero	2 redondos automáticos, o bien 4 m de tipo canal
De 9 al sacrificio	3 tolvas de 40 cm de Ø, o bien 2 tolvas de 70 cm de Ø, o bien 7 m de comedero lineal	2 redondos automáticos, o bien 3 m de tipo canal

(*) García Martín, E, 2003

Continúa ►

► Cría de pavos diferenciados

La cama ha de ser de viruta de pino y nunca de serrín o de paja, ya que su uso puede acarrear graves consecuencias, el primero por su consumo en lugar del pienso y el segundo por la posibilidad de desencadenar un problema de aspergilosis. A partir de los 15 días de edad, podemos añadir cascarilla de arroz, en cantidad equivalente al 50% del total del material empleado en la yacija.

Crianza de los pavos

Con frecuencia, suele decirse -y también leerse en textos de diversos autores- que los pavos «son tontos» y que sucumben ante cualquier pequeña dificultad. Por otra parte, son frioleros, por lo que necesitan de niveles de temperaturas superiores a los que solemos utilizar en la cría de otras aves. Pero, además, los pavos son extremadamente gregarios, lo que les induce a agruparse y a seguir la actitud o las reacciones de sus compañeros ante ciertas situaciones, y, para regocijo del criador, a seguir a éste en lo que ande o haga. Estas características pueden ser, no obstante, muy peligrosas para su supervivencia, por lo que la crianza de las aves, al menos en sus estadios iniciales, debe vigilarse muy estrechamente.

Los preparativos de la cría de pavipollos, desde el primer día de vida, son semejantes a los de cualquier otra ave de corral. No obstante, deben tenerse en cuenta ciertas diferenciaciones:

El arranque de la crianza debe hacerse en el interior de círculos protectores que eviten posibles corrientes de aire, a las que los pavipollos son muy sensibles. Por tanto, es preferible construirlos con materiales opacos -cartón ondulado, que después puede desecharse, madera flexible, etc.-. Los pavipollos pueden alojarse a una densidad de unas 50 aves/m². Es preferible no hacer grupos mayores de 250 o 300 pavipollos, lo que significa que el círculo debe tener una superficie de unos 5 m², lo que corresponde a un diámetro de 2,5 m.

En su interior debe esparcirse el material elegido como cama, procurando alcanzar un espesor mínimo de unos 5 cm. Sobre cada círculo que se disponga debe instalarse una lámpara de unos 100 w, a unos 1,80 m del suelo. Esta lámpara, que se mantendrá encendida durante toda la noche, o las 24 horas del día, según la luminosidad del local, ayudará a los pollos, durante sus cuatro o cinco primeros días, a reconocer siempre el lugar y a no amontonarse. Después, la intensidad puede rebajarse hasta unos 40 w y reducir la duración del fotoperíodo -luz natural más artificial- a unas 14 horas diarias hasta el final del engorde. Si éste se efectúa en cobertizos al exterior, los pavos quedarán sujetos a la duración natural del día, siempre y cuando no se instalen lámparas eléctricas, lo que no suele ser corriente.

Pero, tan importante o más que la luz, es la temperatura a que han de criarse los pavipollos para evitar los amontonamientos. Durante la primera semana hay que procurar mantener una temperatura de unos 38 a 40° C en el interior del círculo y vigilar que la ambiental, la del local, no sea inferior a los 28-30° C. Después, a partir de la segunda semana, podemos ir rebajando la temperatura, a través del termostato del calefactor y de la ventilación, en unos 3° C por semana. Al alcanzar las cuatro semanas de edad, si es verano, podremos suprimir casi totalmente la calefacción o, a lo sumo, mantener únicamente encendidos los pilotos de los calefactores. Si la cría es de invierno, ese plazo deberá alargarse, por lo general, hasta las seis o siete semanas.

Los cercos deben ir ensanchándose paulatinamente, al menos a partir de los 7 días de edad. Si se dispone de varios grupos de pavipollos, cada uno en su cerco, ya se pueden juntar dos en uno solo. También es conveniente colocar algún comedero y algún bebedero de segunda edad, en particular si se trata de tolvas de llenado manual y de bebederos distintos a los de primera edad, para que las aves se vayan acostumbrando al nuevo equipo.

Continúa ►

► La nueva Federación Española de Avicultura, Colombicultura y Cunicultura de Raza

España, por cierto. Pero el de su mejora y aprovechamiento comercial ha sido escasísimo. Y, sino, pregúntese a los que intentan hacer una producción regular —de 200, 500, 1.000 pollos quincenales o mensuales, por dar algún ejemplo— con razas andaluzas, castellanas, vascas, gallegas que, bien gestionadas, podrían llegar a competir con los híbridos franceses, holandeses, israelitas, etc., en los establecimientos de venta de carnes selectas de aves. No pueden.

Además de organizar para el próximo mes noviembre un Campeonato de España de Razas Auctótonas, ¿no deberían pensar esas Asociaciones también en fijarse tal objetivo? ●



Automatizaciones Avícolas, s.l.



**PONEDEROS AUTOMÁTICOS
RECOGIDA DE HUEVOS DE CINTA CENTRAL
Y CINTAS LATERALES
SLAT DE POLIPROPILENO CONSISTENTE,
ROBUSTO Y CONFORTABLE
FÁCIL MONTAJE Y LIMPIEZA**

GURA Automatizaciones Avícolas, S.L.

Polígono Mas de les Ànimes
c/ Guerau de Liost, 7
43206 REUS (Tarragona)
Tel: 977 33 19 08
Fax: 977 33 20 54
www.gura.es
gura-aut@infonegocio.com





JANSEN
Poultry Equipment

Innovación,
Rendimiento y
Resultados en



Sistemas de Reproducción



Sistemas Aviares de Puesta

Para mayor información:

- Maker Farms S.L. - Olot
Llamar a: 972 261 260
- Equipos Pecuarios S.L. - Valladolid
Llamar a: 983 29 21 09
- Suministros Ganaderos - Sevilla
Llamar a: 95 45 72 021

Jansen Poultry Equipment,
Holland
Tel.: +31 (0)342 42 70 00
Homepage: www.jpe.org
Email: info@jpe.org



► **Cría de pavos diferenciados**

Sobre las dos semanas de edad, los círculos protectores ya se podrán retirar y, poco a poco, se irá cediendo más espacio de local a los pavitos. Para guiarse en esa ampliación progresiva, puede seguirse la pauta de densidad animal en cautividad que se indica en la Tabla 3.

Tabla 3. Densidades animales en los locales para pavos pequeños.

Edad, en semanas	Aves/m ²
1 (Inicio, en círculos)	50
2 (en círculos ampliados)	35-40
3 y 4	25
5 y 6	12
7-8	8
9-12	6
13 en adelante	5



El pavo negro es el más apreciado por los buenos «gourmets» (Foto Quintana i Fills, S.A.)

El pienso, en este período inicial, será en forma de gránulos o de migajas. Deben evitarse o rechazarse piensos para pavos en harina. Para el tipo de pavo que estamos considerando, los piensos de arranque suelen formularse con un 28-29% de proteína y unas 2.800 Kcal/EM/kg, y debe incorporar un coccidiostato.

Hay que tener cuidado, en cualquier fase de la crianza, con el gusto desagradable que algunos medicamentos puedan transmitir al pienso o al agua cuando se incorporan a los mismos, ya que los pavos son muy sensibles a cambios de sabores anormales, lo que puede ocasionar un descenso o una interrupción del consumo de agua y de pienso. En algunos casos, la incorporación de azúcar o de vainilla puede contrarrestar el mal sabor de algunas drogas.

Finalmente, en pavos que se crían en cautividad en gallineros de ventilación natural durante toda su vida, es recomendable el corte de picos. No aconsejaríamos lo mismos, salvo en caso de problemas de picaje severo, en pavos que hayan de engordarse en parques, en especial en el caso de los negros, pues ello desmerece la condición de cría natural con que suele promocionarse su venta.

La fase de crecimiento, comprendida entre las 5 y las 8 semanas de edad de los pavipollos, sigue siendo “peligrosa” en cuanto a descuidos o negligencias en su manejo. Aunque de forma no tan acusada como en el período inicial, las aves siguen exigiendo un control y respeto absoluto de los diferentes detalles del manejo, en especial de las temperaturas y de la ventilación. La limitación de ésta en beneficio de la primera es un error que puede acarrear graves problemas. Los piensos para este período, también granulados, deben contener un 26% de proteína y unas 2.900 Kcal/EM/kg, aproximadamente, y continuar incorporando un coccidiostato.

Si las condiciones externas lo permiten, al final de esta fase podrá permitirse el acceso de las aves a los parques, o bien, en el caso de haber previsto el traslado de las mismas a cobertizos de engorde a determinada edad, podrá procederse a su mudanza.

A partir de las nueve semanas, más o menos, las exigencias de los pavos no son ya tan acusadas. Algunos criadores afirman que desde ese

Continúa ►

► Cría de pavos diferenciados

momento la cría es muy fácil y sólo hay que cuidar de que tengan alimento y agua. No obstante, cabría matizar esa apreciación pues, en aves criadas en confinamiento, conviene seguir vigilando especialmente el tema de la ventilación, con el fin de no incurrir en situaciones de riesgo derivadas de su escasa efectividad y de otras causas, como puedan ser el estado de la yacija -evitar que sea excesivamente seca y origine polvo- la concentración animal, el propio alojamiento, etc.



El pavo negro es un animal rústico, gracias a lo cual es el más idóneo para la cría de tipo extensivo. En la foto de la derecha, pava negra con etiqueta francesa de certificación de calidad «Label Rouge», en un mercado de Barcelona. (© Proavial)



En el caso de pavos que se crían en espacios al aire libre, este no suele ser ningún problema, salvo condiciones meteorológicas muy adversas. Ahí, los problemas pueden ser otros y la presencia de depredadores es uno de los más importantes. Por ese motivo, es necesario disponer de dispositivos que disuadan a los mismos de atacar a los contingentes de pavos. Los pastores eléctricos, previos o no a cercados de malla metálica, alimentados con baterías o conectados a la red eléctrica, pueden ser muy efectivos si se hallan bien instalados.

La alimentación durante este período puede basarse en dos tipos de piensos. El primero, que se administraría desde las 9 hasta las 12 semanas, contendría un 23% de proteína y unas 3.000 Kcal/kg/EM. El segundo, desde esa edad al sacrificio, sería un pienso con un 19% de proteína y unas 3.100 Kcal/EM/kg. En el caso de engordes en parques, algunas normativas de calidad obligan a la administración de raciones compuestas exclusivamente por cereales enteros, estando prohibida la administración de ningún tipo de aditivo promotor de crecimiento, medicamento o droga. Ello confiere a la carne una calidad especial y es, para el consumidor, cuando tal práctica es avalada por un organismo de control, una garantía de producto obtenido de forma natural. ●

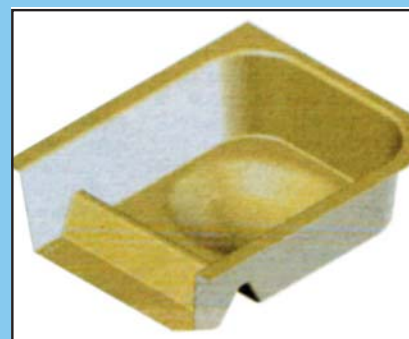
Enrique García Martín

Nido biodegradable para pichones

Una de las novedades presentadas en la Feria SPACE —cuya reseña se hace en otro lugar de este número— relacionadas con la avicultura alternativa es la de un nido para palomas de uso único.

Fabricado con papel reciclado —celulosa moldeada— el «Econid Pigeon», que es como se llama a este nido, es biodegradable y de uso único. Se reducen así los riesgos sanitarios, principalmente derivados de los parásitos, ya que permite romper los ciclos huevos-larvas, y de los ratones.

El nido se adapta al tamaño y a la forma de un ponedero para palomos, asegurando un confort óptimo al animal, habiendo sido especialmente concebido para las unidades de puesta de las granjas de cría de palomos para carne profesionales.



Su compleja forma dispone de un fondo cóncavo, especial para recibir y contener los huevos puestos por las palomas. Este fondo se protege con una barrera antisaltos, para evitar que los palomos nacidos salgan del nido. El diseño del conjunto evita, además, que los ratones hagan su lugar en el nido, como suele suceder en nidales convencionales para palomos.

El fabricante asegura que este nido mejora la productividad de la granja de pichones, gracias a una mejor ocupación de los nidos y a una disminución del número de huevos rajados o rotos. Fácil de manejar, el criador puede utilizarlo sin añadir paja para preparar el nido, como es en el caso de otros modelos fabricados en cartón. No obstante, de preferir añadirla, sus necesidades en paja son asimismo inferiores a las de un nido tradicional. ●



PARTICIPE en esta SECCIÓN

Envíenos sus sugerencias y opiniones sobre la cría extensiva de aves, la descripción de su especialidad, de su modo de cría, de sus productos finales. Adjunte algunas fotografías y publicaremos su trabajo.